

DIPUTADO DIEGO VARGAS RODRÍGUEZ

JEFE DE FRACCIÓN PARTIDO LIBERAL PROGRESISTA, PLP

DISCURSO 1° DE MAYO, 2024

Buenas tardes señor presidente, compañeras y compañeros diputados, a la ciudadanía costarricense que nos observa y escucha por los distintos medios de comunicación; un especial saludo a las trabajadoras y trabajadores en este primero de mayo.

Tengo el privilegio y la enorme responsabilidad de asumir hoy la jefatura de fracción del Partido Liberal Progresista para este tercer año legislativo. Un año que debería provocar mayor productividad en la cantidad y calidad de leyes aprobadas.

Recibo esta designación de mis compañeros de fracción con el compromiso de hacer avanzar y apoyar las iniciativas de ley que vengan a mejorar la calidad de vida de los costarricenses, a simplificar su relación con el Estado y a fortalecer su libertad.

En esta jefatura encontrarán un espacio para el diálogo, el apoyo a iniciativas novedosas y transformadoras, una oposición responsable pero vehemente y, sobre todo, encontrarán en mi a un aliado si se trata de negociar de forma respetuosa, transparente y viéndonos a los ojos.

La fracción del Partido Liberal Progresista inicia esta tercera legislatura con la energía y el compromiso renovados, con disposición al diálogo, a la negociación y con la convicción de la necesidad de impulsar desde esta Asamblea una verdadera y profunda reforma del Estado.

Desde los principios liberales abogamos para lograr mayor eficiencia y transparencia en la administración de los recursos del Estado, la reactivación económica, la simplificación de trámites, la gobernanza y la reducción de impuestos, como ya lo hicimos con la rebaja del marchamo. Los mismos principios que nos motivan a promover la aprobación de proyectos para fortalecer la seguridad ciudadana, luchar contra la delincuencia y el crimen organizado, proyectos en educación, ambiente, temas sociales y de familia.

En esta Asamblea Legislativa, en donde ningún partido ostenta mayoría suficiente, estaremos tendiendo puentes, facilitando el logro de consensos en temas difíciles y urgentes; daremos prioridad a los acuerdos que permitan decisiones prontas y promoveremos el acercamiento con todas las fracciones en general y con todas las diputaciones en particular. Porque nos mueve la necesidad de construir una sociedad más justa, moderna y eficiente para todos.

Hoy me dirijo a ustedes con un profundo sentido de responsabilidad y compromiso. Nuestra labor como diputados no es sólo legislar, sino también velar por el bienestar de nuestra querida Costa Rica. En este sentido, quiero compartir algunos logros y desafíos que hemos enfrentado en nuestra gestión.

A la fecha, los diputados del PLP hemos presentado a la corriente legislativa 132 proyectos de ley; 71 de ellos están en las distintas comisiones; 24 están en plenario, nueve ya son leyes de la República.

La mayoría son iniciativas vinculadas con el costo de vida de las personas. Este es un compromiso sobre el que seguiremos trabajando para que muchos de esos proyectos pronto se conviertan en ley de la República.

Hemos demostrado que el trabajo eficiente y transparente son pilares fundamentales del trabajo que realizamos. Nuestro compromiso es con el pueblo costarricense y, se incomode quien se incomode, seguiremos defendiendo la integridad y la legalidad en cada paso que demos.

Debemos asegurarnos de que las inversiones públicas se realicen de manera responsable, cumpliendo en tiempo, en calidad y en precio. No podemos permitirnos errores generados por la improvisación que todos terminamos pagando. Este es un compromiso que no podemos eludir.

Nuestra fracción se debe a los sectores productivos y sociales porque son esenciales para el progreso de nuestro país. Vamos a trabajar juntos, escuchando sus voces y considerando sus perspectivas. Sólo así lograremos una Costa Rica más fuerte y equitativa.

Nuestro talento humano merece mayor reconocimiento y mejores oportunidades por parte del sector público. Los ticos somos gente capaz, educada y trabajadora, por eso debemos facilitar sus iniciativas en sectores tan disímiles como el turismo, la salud, el emprendedurismo, la educación y cualquier área en la que enfoquen sus esfuerzos.

Sin embargo, en el contexto actual, donde nuestros sectores económicos enfrentan desafíos sin precedentes, es crucial reflexionar sobre su importancia para la economía nacional y los graves peligros actuales que pueden dar al traste con décadas de esfuerzo y trabajo. Recordemos que venimos saliendo de la temporada cero que se dio como resultado de la pandemia, periodo de sufrimiento durante el cual el sistema bancario nacional y el gobierno no dieron ningún tipo de ayuda.

La Fracción del Partido Liberal Progresista continuará haciendo un incesante uso del control político, para insistir en la necesidad de que el Gobierno actúe conforme al Estado democrático de Derecho y el ordenamiento jurídico que nos regula como sociedad.

Los diputados de la fracción del PLP queremos ser medidos por la calidad de las iniciativas de ley que impulsamos, por eso trabajamos en la consolidación de propuestas que tengan impacto real en la vida de los costarricenses.

El plan de gobierno del Partido Liberal Progresista cuenta con un rumbo claro tendiente a hacer realidad la reforma del Estado que por años han esperado los costarricenses, seguimos comprometidos en avanzar en esa línea por lo que les adelanto que, durante esta legislatura, haremos los esfuerzos para desentrabar las iniciativas de ley que buscan remozar la articulación y funcionamiento del aparato estatal.

Compañeras y compañeros, los costarricenses no merecen que sigamos posponiendo y colocando parches a los grandes temas nacionales. El mejor ejemplo de lo que digo es que tres mayos después nuestros discursos siguen versando sobre los mismos temas, por eso los reto para que nos comprometamos a avanzar en la solución estable y permanente de la inseguridad y la violencia, el desempleo, el alto costo de la vida, mejorar la educación, la defensa de los derechos humanos, la protección del medio ambiente y, por supuesto, la reactivación económica.

Esto sólo podemos conseguirlo con compromiso y voluntad política, pero, sobre todo, dejando a un lado las vanidades personales y las banderas. De lo contrario, el pueblo seguirá creyendo que la confrontación, los ataques, la violencia y la posverdad son el camino correcto. La insistencia en dinamitar los caminos del diálogo nunca va a dar buenos resultados.

Les reitero el compromiso del Partido Liberal Progresista, y creo que de la mayoría de costarricenses sensatos, con la institucionalidad democrática, con la división de poderes y el respeto al Estado de derecho, condiciones que nos han convertido en un país distinto.

Señor diputado presidente don Rodrigo Arias y demás miembros del directorio legislativo, los invito a que tomen las decisiones necesarias para hacer de este Primer Poder de la República, una institución eficiente y dinámica, así como del debate legislativo un espacio de discusión respetuoso y equitativo.

Al presidente de la República, don Rodrigo Chaves, le recuerdo que este país se rige por el equilibrio de poderes, la institucionalidad y el Estado de derecho. Le reitero que

estoy aquí para ayudarle a Costa Rica. Con respeto, sin mezquindades ni aspavientos, podrá contar con este diputado y con la fracción del PLP para llevar adelante todo lo que sea bueno, justo, legal y honesto para nuestro país.

Nos encontramos en una encrucijada: o aprendemos a trabajar juntos a pesar de nuestras diferencias o nuestro pueblo pagará las consecuencias de la inacción, el autoritarismo y la dictadura ideológica por encima de la praxis política.

Le tomo la palabra presidente Chaves, para que nos sentemos periódicamente a conversar sobre los proyectos de ley que el país necesita y para generar las reformas legales que son urgentes. No nos quedemos en el discurso. Le propongo que calendaricemos las reuniones. Que sean reuniones a puertas abiertas donde los ciudadanos también conozcan lo que acordamos.

Es momento de decir menos y hacer más.

Dos años de discursos incendiarios, de señalamientos lapidarios y populismo, sin acciones reales y sin respuestas concretas ya le están pasando factura a la sociedad costarricense. Los sectores productivos ya no aguantan, la salud ya no aguanta, la falta de seguridad ya no aguanta, la educación ya no aguanta, Costa Rica ya no aguanta.

El soberano, del que tanto hablan, ya abrió los ojos y reclama más soluciones y menos excusas, más resultados y menos lavadas de manos, más consenso y menos ego señor presidente.

La grandeza y congruencia de nuestros actos deben ser más potentes que nuestras palabras. Me dirijo a ustedes con la firme convicción de que cada costarricense tiene derecho a mejorar su calidad de vida, que cada costarricense merece respeto mediante una interacción sencilla y ágil con el Estado y la mejor forma de respetarlo es siendo libre.

Muchas gracias.